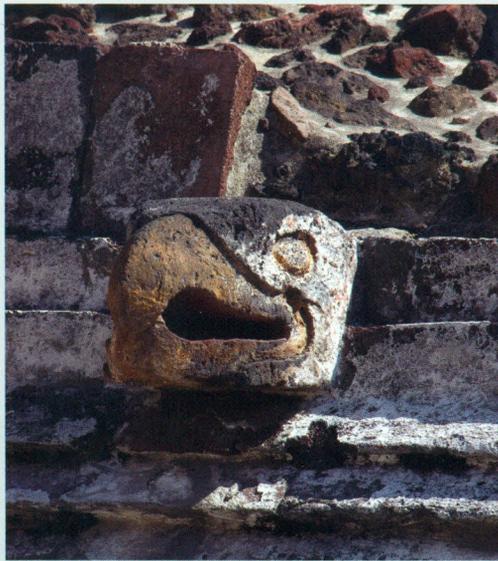


EL AGUILA REAL EN EL TEMPLO MAYOR

LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



Cabeza de águila en una escalinata del patio norte del Templo Mayor.

Escultura de cerámica y estuco que representa a un individuo ataviado como águila.

En la página 43
Banqueta en la Casa de las Águilas elaborada con bloques de basalto policromados y estuco.

Tiene como decoración bajorrelieves que representan guerreros en procesión, haciendo una fila para dirigirse a un zacatapayolli, bola de heno donde ensartaban las espinas ensangrentadas tras el ritual de autosacrificio.





Tan pronto como comenzaron las excavaciones del Proyecto Templo Mayor, en el ya remoto mes de marzo de 1978, tuvieron lugar los primeros y muy espectaculares hallazgos de esqueletos de águilas reales (*Aquila chrysaetos*) en las ruinas del recinto sagrado de Tenochtitlan. Tales descubrimientos, como era de suponerse, se han multiplicado con el paso del tiempo y continúan hasta nuestros días. Estas aves, hoy lo sabemos gracias a la arqueología, solían formar parte de las suntuosas ofrendas inhumadas por los sacerdotes mexicas tanto en la mitad sur y el eje central del *Huey Teocalli* —el sector dedicado a Huitzilopochtli— como en el Templo Rojo Sur, diminuto adoratorio consagrado al culto de Xochipilli. Ambas divinidades poseían un marcado simbolismo solar y, por tal motivo, se asociaban con el águila real.

Sin embargo, es en la llamada Casa de las Águilas donde la rapaz más grande y poderosa del antiguo territorio mesoamericano fue encontrada por doquier, conformando un verdadero *leitmotiv*. Este edificio, al parecer usado para la velación del rey muerto y la penitencia de su sucesor previa a la coronación, se distingue de los demás por dos bellas esculturas de basalto en forma de cabeza de águila que decoran su escalinata principal. Durante las exploraciones, los arqueólogos hallaron ahí cajas de ofrenda cubiertas con cadáveres de águila que habían sido preparados taxidérmicamente, quizás provenientes del zoológico de Moctezuma. Dieron también con la sepultura de un dignatario que contenía como parte del ajuar funerario numerosos punzones de autosacrificio elaborados con huesos de águila, así como una garra completa, posible símbolo de su autoridad.

Y, al exhumar el acceso al ala oriental, se toparon con un par de efigies de cerámica que representan, a escala humana, individuos jóvenes vestidos con trajes de águila. Aunque en un principio fueron identificados como guerreros de la orden de los *cuauhtli-océlotl*, hoy resulta más plausible que aludan a la personificación de Huitzilopochtli en el amanecer. Recordemos que en el lenguaje metafórico dicha idea se expresaba al decir: “El Sol: el águila que remonta el vuelo, el príncipe de turquesa, el dios”.

Detalle del guerrero águila, una de las dos esculturas elaboradas en Tenochtitlan en la segunda mitad del siglo xv para decorar el acceso principal de la Casa de las Águilas. Cada una mide 174 cm de altura y está compuesta de cuatro piezas que se ensamblan por el sistema de caja y espiga.



Nada se restituye ni devuelve
El verdor a la tierra calcinada.
Ni el agua en su destierro sucederá a la fuente
Ni los huesos del águila volverán por las alas.

—*Fragmento del poema Los elementos de la noche,*
de José Emilio Pacheco (1939)



ÁGUILA REAL

símbolo vivo de México

Fulvio Eccardi • Silvia Trejo • Leonardo López Luján • Salvador Rueda Smithers
José Ignacio Aldama • Leticia Mendoza • Rafael Muñoz Saldaña
Carolina Hartmann • Luis Felipe Lozano



*Se ha puesto todo el empeño en la localización de los propietarios de copyright.
Los editores rectificarán en ediciones futuras cualquier error u omisión que se les notifiquen.*

Primera edición, 2010

D.R. © 2010, GAIA EDITORES, S.A. DE C.V.
Avenida Primero de Mayo 249, colonia San Pedro de los Pinos
C.P. 03800, México, D.F.
gaiaeditores@gmail.com

D.R. © 2010, INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
Córdoba 45, colonia Roma,
C.P. 06700, México, D.F.
sub_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

ISBN 978-607-7794-03-5 (lujo)
ISBN 978-607-7794-04-2 (rústica)

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

La reproducción, uso y aprovechamiento por cualquier medio de las imágenes pertenecientes al patrimonio cultural de la nación mexicana, contenidas en esta obra, está limitada conforme a la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y la Ley Federal del Derecho de autor. Su reproducción debe ser aprobada previamente por el INAH y el titular del derecho patrimonial.

Producción editorial de Gaia Editores, S.A. de C.V.

Forma sugerida de citar este libro:
ECCARDI, FULVIO (ed.), *Águila real, símbolo vivo de México*,
Gaia Editores/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,
México, 2010.

Impreso y hecho en México

DIRECCIÓN EDITORIAL Y FOTOGRAFÍA

Fulvio Eccardi

COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN

Leticia Mendoza

DISEÑO GRÁFICO, FORMACIÓN Y RETOQUE DIGITAL

Renato Flores

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Carlos Carrillo

ASISTENTES DE CAMPO

**Luis Gerardo Landa
Máximo Márquez
Israel Cárdenas**

ENTRENADOR DE AVES RAPACES

Diego Rodríguez

TEXTOS DE PIE DE FOTOGRAFÍA

**Leticia Mendoza
Adriana Cataño
Fulvio Eccardi**

ANTOLOGÍA DE CITAS

Rafael Muñoz Saldaña

REVISIÓN DE TEXTOS

Adriana Cataño

ASISTENTE EN INFORMACIÓN DOCUMENTAL

Armandina Monroy